

Fiebre amarilla

La **fiebre amarilla** se produce en la región tropical de Sudamérica y África y en las personas que viajan a dichas zonas. Es provocada por un virus que se transmite a los seres humanos a través de la picadura de un mosquito infectado. Este virus puede provocar una enfermedad importante que puede derivar en un daño significativo en los órganos, en particular el hígado. Puede causar **hepatitis**, una **inflamación** (daño celular) del hígado. La hepatitis puede causar **ictericia**, una coloración amarilla de los ojos y la piel, que dio origen al nombre de “fiebre amarilla”. Este daño hepático también puede provocar la alteración de la coagulación normal de la sangre, la cual puede ocasionar sangrado. El sangrado puede manifestarse como el denominado vómito negro de la fiebre amarilla. Deben vacunarse contra esta infección las personas que viajen a las zonas **endémicas** (regiones geográficas en las que es posible la exposición), como Brasil central y Perú, en Sudamérica, y Ghana y Liberia, en África occidental. La mayoría de las personas pueden recibir esta vacuna de su departamento de salud local o de una clínica de medicina del viajero siempre y cuando no existan motivos médicos por los cuales no se deba recibir la vacuna. El número de JAMA del 27 de agosto de 2008 incluye un Comentario sobre un artículo clásico de JAMA de 1901 escrito por Walter Reed, uno de los pioneros en la investigación de la causa de la fiebre amarilla.

SÍNTOMAS

Los síntomas generalmente se producen entre 2 y 3 días después de la picadura de un mosquito infectado, y pueden incluir:

- Dolor en el cuerpo
- Escalofríos
- Fiebre
- Dolores de cabeza intensos
- Debilidad

Estos síntomas también pueden ser provocados por una serie de otros trastornos; por lo tanto, es importante que consulte a un médico si cree que puede tener la enfermedad.



DIAGNÓSTICO

En primer lugar, se puede hacer un diagnóstico provisional sobre la base de los síntomas y de algún viaje reciente a una zona donde la fiebre amarilla es endémica. El diagnóstico se confirma a través de un análisis de sangre para detectar el virus en la etapa inicial de la enfermedad o por un aumento posterior de los **anticuerpos** contra la fiebre amarilla presentes en la sangre. Los anticuerpos son proteínas que forman parte del sistema inmunitario y que eliminan sustancias extrañas específicas que se encuentran en el cuerpo.

TRATAMIENTO

No existen tratamientos específicos para la fiebre amarilla. Puede usarse un medicamento como el acetaminofeno (paracetamol) para tratar la fiebre y los dolores en el cuerpo.

PREVENCIÓN

Cuando viaje a zonas endémicas, tome precauciones y use un repelente de insectos que contenga DEET (dietiltoluamida) y ropa que cubra los brazos y las piernas. Deben vacunarse los adultos y los niños mayores de 9 meses que viajen a zonas donde puede haber fiebre amarilla. Esta vacuna es relativamente segura y muy efectiva. La vacuna proporciona inmunidad que puede durar toda la vida. Sin embargo, en caso de viajes a regiones endémicas, debe aplicarse una vacuna de refuerzo cada 10 años. No se recomienda la vacuna para las personas inmunodeficientes ni para mujeres embarazadas o en período de lactancia.

Fuente: Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention)

Carolyn J. Hildreth, MD, Redactora

Alison E. Burke, MA, Ilustradora

Richard M. Glass, MD, Editor

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio al público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales, para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.

JAMA
COPIA PARA
SUS PACIENTES